

## Jóvenes, cristianismo y cultura laica.

Por: Gabriela Rodríguez\*

Pese a las desigualdades y al empobrecimiento que experimentamos los países de América Latina, la modernización cultural y la secularización son procesos que van alcanzando paulatinamente a adolescentes y jóvenes de diferentes estratos sociales, así como de las áreas urbanas y rurales. La pluralidad de la sociedad mexicana del siglo XXI presenta configuraciones culturales complejas, dentro de las cuales las iglesias siguen ejerciendo gran influencia en las creencias trascendentales y en la reproducción de ritos vinculados a los ciclos de la vida y de la muerte, en tanto la religiosidad pierde importancia en la vida institucional y particularmente en las decisiones sobre los usos del cuerpo. Cuando la gente deja de estar gobernada por el consenso moral que representan los códigos religiosos, surge el problema de ¿Cómo reglamentar la sexualidad?. Para quienes la secularización significa “perder los valores” el esfuerzo habría que dirigirlo a que las instituciones (sea la familia, la escuela, los medios) impongan a la gente un código religioso para dirigir su vida privada. Pero para quienes reconocen una pluralidad de posiciones morales dentro y fuera de la religiosidad, el problema es ¿Cómo respetar la libertad y diversidad sexual sin caer en los extremos del autoritarismo moral o en los excesos de la violencia y la irresponsabilidad?.

Estas tensiones han llevado el tema de la sexualidad a la arena política y lo han convertido en centro de disputa de líderes eclesiales y civiles, entre legisladores y funcionarios de programas sociales. La nueva visibilidad de las organizaciones civiles, la emergencia de nuevos sujetos políticos, líderes feministas, del movimiento gay y lésbico, defensores de los derechos humanos contribuyen a una reconstrucción de las sexualidades, y son expresión de los procesos de democratización, ciudadanos que toman posiciones reflexivas frente a las

reglamentaciones del sexo, y que están construyendo mecanismos de interlocución para influir en las políticas públicas.

El cuerpo sigue siendo depositario del prestigio, de la virtud y de la construcción de juicios morales sobre las personas, y por lo mismo, expresión material y privilegiada del ejercicio de las libertades. Actualmente, las nuevas generaciones muestran un refinamiento y enriquecimiento de ideales convergente a los procesos de modernización cultural, esos procesos que, según Habermas, separan a la religión del arte y de la ciencia y colocan los criterios de la moral, la belleza y la verdad en esferas distintas<sup>1</sup>. De estos procesos acumulativos que se refuerzan mutuamente, destacaré en este trabajo los procesos reflexivos sobre las regulaciones del cuerpo que acompañan la adquisición de formas de vida urbana y educación formal, así como la secularización del sexo, definida por Weeks, como el alejamiento progresivo de los valores sexuales respecto de los valores religiosos, que puede ocurrir aún entre los creyentes<sup>2</sup>.

Tomando en cuenta los orígenes moderno-europeos del propio concepto de secularización del sexo, y para evitar estilizarlo como patrón neutral al espacio y al tiempo, es válido preguntarse sobre su utilidad en un contexto diferente. Desde el ángulo particular de un país latinoamericano, partícipe de una economía precaria y dependiente, católico en abrumadora mayoría y blanco privilegiado de una nueva evangelización <sup>3</sup> me pregunto ¿Cómo se concretan los procesos de secularización del sexo entre los jóvenes mexicanos? y ¿Qué retos abre la laicidad a las generaciones recientes?.

---

\* Antropóloga Social, Presidenta de AFLUENTES, S.C.

<sup>1</sup> Junger Habermas, El discurso filosófico de la modernidad, Taurus, Madrid, 1989.

<sup>2</sup> Jeffrey Week, Sexualidad, Paidós/PUEG/UNAM, México, 1998.

<sup>3</sup> Giulio Girardi, Globalización neoliberal y Globalización cultural católica ¿Una nueva Santa Alianza? A propósito de la Declaración Dominus Jesus, ALAI, America Latina en Movimiento, 23 de noviembre del 2000.

Para responder a estas preguntas, recurro a un estudio de caso, a los resultados de un estudio etnográfico que realicé en una comunidad rural y mestiza ubicada al sur del estado de Puebla. Este estudio me permitió observar en el nivel micro de qué manera el contacto con la cultura urbana y ciertos cambios en las condiciones materiales están removiendo el peso de las regulaciones religiosas en la vida sexual de jóvenes campesinos<sup>4</sup>. En la segunda parte paso ampliar el universo de la juventud, para analizar cómo se expresa la secularización del sexo en los datos de una Encuesta Nacional, un estudio que fue realizado en el año 2000 por el Instituto Mexicano de la Juventud entre jóvenes rurales y urbanos de todas las entidades del país<sup>5</sup>.

### **La secularización del sexo entre jóvenes campesinos**

Un conjunto de transformaciones estructurales están removiendo el peso de las regulaciones religiosas y las bases de todo un sistema patriarcal en el campo mexicano. Desde los años sesenta en que el país dejó de ser eminentemente agrícola, predomina un patrón de concentración urbana y dispersión rural con intensa interacción entre el campo y las ciudades. La apropiación selectiva de símbolos y estilos urbanos de vida, de ofertas culturales ajenas y propias ha propiciado entre campesinos una reflexión sobre las reglamentaciones religiosas al mismo tiempo que se mantiene la necesidad de la indulgencia de los santos y de creencias mágico-religiosas\*. Este horizonte se expresa nítidamente en su participación en múltiples rituales religiosos, así como en la permanencia de

---

<sup>4</sup> Gabriela Rodríguez y Benno de Keijzer, La noche se hizo para los hombres. Sexualidad en los procesos de cortejo entre jóvenes campesinas y campesinos, The Population Council/EDAMEX, México, 2002.

<sup>5</sup> La cobertura de la encuesta fue a nivel nacional y la muestra incluyó a 54 500 viviendas, donde se encuestó a todas las personas que tuvieran de 12 a 29 años, en ciudades y áreas metropolitanas, de alta y baja densidad, así como en zonas rurales de menos de 2 500 habitantes. Encuesta de Juventud 2000, Resultados Preliminares, SEP/INEGI/ Instituto Mexicano de la Juventud. México, abril de 2001.

\* De acuerdo a De Martino el pensamiento mágico consiste en deshistorizar los procesos como respuesta ante la miseria cultural, económica y psicológica, las explicaciones mágicas alternativas permiten proteger al individuo en situaciones críticas, tales como las enfermedades, las muertes, las catástrofes; citado por Menéndez, E. (1981) Poder, estratificación y salud, México: Ediciones de la casa Chata No. 13.

creencias, relatos míticos y milagrosos que se relacionan con los fenómenos naturales, la enfermedad, la sexualidad y la muerte.

En la comunidad estudiada, la sexualidad se concibe como una energía sobrenatural y gastable, un conjunto de representaciones colectivas que están enmarcadas dentro de un principio mágico, dualista y sexista. Del lado femenino están las sombras y la brujería, dos fenómenos que enferman a los hombres a través de los contactos sexuales y que a todos toma por sorpresa. Desde esta dualidad, los varones necesitan más del desahogo del sexo, toda vez que además son de “alta temperatura”, lo cual justifica sus visitas frecuentes a los prostíbulos desde que son jóvenes, así como las infidelidades de los migrantes. Las mujeres en cambio son “de baja temperatura” y además tienen “el desahogo de cada mes”, la idea de que la menstruación cobra un sentido de alivio de la tensión corporal y es argumento para afirmar su menor necesidad sexual.

Coexisten con este horizonte mágico, ritos y regulaciones católicas. Con excepción de una chica evangelista, todos los jóvenes informantes, están bautizados, confirmados y han hecho la primera comunión, pero ciertas prácticas se están erosionando: ya no rezan el rosario como sus madres ni asisten a misa todos los domingos, aunque todavía se persignan antes de dormir y al pasar frente al templo. Las muchachas rara vez se confiesan pero comulgan de vez en cuando. Los muchachos ya ni se confiesan ni comulgan, como nos dijera un joven al salir de la misa de graduación de la secundaria “nosotros no tenemos pecados”. Pero eso no quiere decir que no sean profundamente creyentes. Participan en las fiestas del santo patrón, en la noche de los santos difuntos, en las procesiones de viernes santo, en las carreras de guadalupanos. Como parte de las creencias, el cuerpo de los santos es un objeto de culto que a veces pone el acento en la materialidad bruta y a veces, en el potencial de relación con los demás. A los santos se les encomienda

para garantizar las cosechas, salvarse de situaciones peligrosas, así como para pedir salud y comprensión ante los conflictos personales.

Hay también una intensa actividad evangelizadora en la comunidad y nuevas estrategias dirigidas a jóvenes. Una visión reproductiva de la sexualidad y una imagen pasiva y asexuada de la mujer se refunda constantemente a través normas, rituales y sermones religiosos que se apoyan en condiciones materiales muy precarias. El Párroco, el capellán, hermanas y representantes religiosos promueven en las comunidades mensajes de castidad femenina, de vergüenza ante la desnudez, de desacreditación del condón, se condena severamente el uso de anticonceptivos y el aborto a través de discursos directos, así como con renovadas estrategias: retiros, coros y obras de teatro juveniles, cursos prematrimoniales, bailes, peregrinaciones y carreras de guadalupanos se organizan desde las parroquias; en los confesionarios se prescriben penitencias a quienes han tenido relaciones pre-maritales y se niega la comunión a quienes recurren a los anticonceptivos. Se trata de normas que nadie está dispuesto a acatar pues las prácticas coitales entre novios se extienden cada vez mas desvinculadas de la conyugalidad, a pesar de que el comportamiento sexual de las solteras pone en riesgo su estabilidad económica, sobretodo para el siguiente ciclo de vida.

El desempleo y las dificultades para sostener una familia grande ha neutralizado el discurso religioso e inducido prácticas para evitar embarazos, al grado que hoy, más del 53% de las mujeres campesinas del país utilizan métodos anticonceptivos<sup>6</sup> y una de cada cinco ha experimentado un aborto. Las mujeres del campo, llegan a utilizar de manera eficiente plantas abortivas conocidas ancestralmente que a veces combinan con medicamentos modernos para regular la menstruación. Toda vez que los mensajes eclesiales no logran reducir las prácticas, el hecho de que

---

<sup>6</sup> Pathfinder Internacional México/ INSAD, Indicadores básicos sobre planificación familiar al término de la SDES, Serie Cuadernos de trabajo No 3, México, 1999.

permanezcan las regulaciones religiosas mantiene entre las mujeres una significación de pecado y hasta de crimen, así como sentimientos de distanciamiento de Dios, que pueden interpretarse como causales de accidentes y desgracias familiares.

Regulaciones sexuales se difunden también en discursos indirectos de madres, padres de familia, comadres y maestras de la escuela. Sin embargo, hoy se ha documentado la erosión de la autoridad familiar, un fenómeno que se ha relacionado con la autonomía económica que logran los y las jóvenes<sup>7</sup>. Al verse obligados a trabajar, los ingresos les abren un mayor margen de decisión sobre la propia vida, sus desplazamientos, la elección de pareja y los usos del cuerpo. La falta de recursos lleva también a postergar la decisión de casarse, o por el contrario acelera la decisión de que las hijas se “fuguen con el novio” en vez de casarse religiosamente, ya sea para ahorrarse el gasto de la boda, o para que la familia tenga una boca menos que mantener<sup>8</sup>. Otro factor de movilidad social es la migración, los jóvenes que tienen oportunidad de migrar se ven de pronto menos sujetos a las normas familiares, comunitarias y eclesiales. Al pisar otras tierras se desencadenan procesos reflexivos para analizar y poner distancia a las regulaciones del pueblo y se propicia la experimentación de otras costumbres, no se diga entre quienes van y vienen como indocumentados a los Estados Unidos<sup>9</sup>.

El acceso a las escuelas secundarias, que se extendió hace 20 años en el país, es un factor que se relaciona con cambios en el ciclo de vida de los y las jóvenes. En México ha propiciado el retraso de la unión conyugal y de la maternidad, así como

---

<sup>7</sup> Soledad González Montes., Las costumbres de matrimonio en el México Indígena contemporáneo en México diverso y desigual. Enfoques sociodemográficos. El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía, México, 1999.

<sup>8</sup> Otro estudio que documento estas situaciones es: Patricia Ponce Jiménez, “Entre el río y el mar: hacia una etnografía de la sexualidad juvenil en la costa veracruzana”, ponencia presentda en el Coloquio de Investigación sobre Sexualidad y Salud Reproductiva de Adolescentes y Jóvenes. El Colegio de México./ UAQ/ UAM, marzo de 1999.

la postergación o limitación, de las responsabilidades laborales entre los varones. Aunque la escuela está plagada de dispositivos para normar la sexualidad, la secundaria es un medio que asciende a los estudiantes a una posición de mayor capital cultural frente a los padres y madres de familia. Es también un territorio institucionalizado que favorece la conformación de identidades juveniles urbanas, y además, da acceso a información preventiva sobre los usos del cuerpo, del control sobre la fecundidad y la salud sexual, y es un nuevo espacio de encuentro más cercano entre jóvenes de ambos sexos, de recreación de nuevos estilos de amistad y de noviazgo.

La música, el cine y la televisión aportan importantes insumos culturales. En los últimos 15 años, la electricidad alcanzó al 90% de las comunidades rurales del país, con lo cual los medios electrónicos de comunicación comienzan a influir hasta en los rincones más apartados. De los mensajes que difunden las industrias culturales los jóvenes campesinos se apropian selectivamente de un conjunto de lenguajes urbanos y símbolos populares que entran en disputa con las reglamentaciones religiosas y seculares. Recurrir a la música grupera y electrónica, a los lenguajes informales, la vestimenta juvenil, los adornos y peinados al estilo de cantantes, deportistas y actores de la televisión parece simbolizar una intención de vida contemporánea y diferente a la que tuvieron generaciones anteriores. En contraste con los mensajes familiares, escolares y eclesiales, las escenas eróticas de las telenovelas y de las películas representan a veces los únicos referentes de valoración positiva del placer femenino y de los acercamientos sexuales y, a juzgar por lo que dicen algunas, ahí han aprendido a hacerse novios, a besar y a abrazar.

Las nuevas generaciones empiezan a ejercitar actitudes reflexivas y un discurso colectivo tímidamente contestatario ante las imposiciones generacionales y

---

<sup>9</sup> Más de 300,000 emigrantes anuales se dirigen a los Estados Unidos. CONAPO, La situación demográfica de México, 1999.

eclesiales. Más allá de las quejas, se expresan la reconstrucción de códigos individualizados que se comparten con el grupo de iguales, así como respeto a la aplicación de códigos distintos.

El caso de una comunidad campesina con amplios contactos hacia otras culturas, favorece una ponderación racional de las regulaciones sexuales, una apropiación selectiva de las normas, ya sea que vengan por vía de la migración, o bien de las iglesias, la familia, la escuela, las instituciones de salud o las industrias culturales. Actos de obediencia y rebeldía demuestran la diversidad de posiciones frente a las regulaciones religiosas y seculares.

### **Modernización y secularización del sexo en México**

Veamos ahora en un plano nacional, con base en los datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2000, cual es el peso de diversas instituciones modernas frente a las instituciones eclesiales en la vida sexual de los jóvenes mexicanos.

Un tema que nos acerca a los valoraciones actuales, es ¿en quiénes tienen confianza los jóvenes de hoy?

#### **Porcentaje de principales personajes en que tienen confianza los y las jóvenes**

<b>Médicos</b>	<b>Maestros</b>	<b>Sacerdotes</b>	<b>Defensores de Derechos Humanos</b>	<b>Militares</b>
72%	67%	60%	48%	30%

Este cuadro podría interpretarse como expresión de que las juventudes dan un gran valor a la salud, al conocimiento y la religión. Y algo realmente novedoso, es que para casi la mitad de los y las jóvenes, los defensores de los Derechos Humanos son personajes muy confiables.

Uno de los rasgos de secularización se muestra en que para casi la mitad de los jóvenes se definen así mismos como católicos no practicantes.

### Cómo se consideran los jóvenes en materia de religión

Religión	%
Católico practicante	42
Católico no practicante	45
Otra	13

La secularización coexiste a la permanencia en creencias religiosas y al pensamiento mágico, tal como reconoce la mayoría de nuestros jóvenes.

### Temas en los cuales los jóvenes creen

TEMAS	Sí %	No %
El alma	89	11
El infierno	64	36
La Virgen de Guadalupe	88	12
El pecado	87	13
Los espíritus, fantasmas y espantos	40	60

El horizonte mágico y religioso de los mexicanos sigue siendo una fusión de creencias religiosas y seculares, algunas de ellas ancestrales.

La separación de la esfera de la religión, respecto de la vida moral-sexual, de la política y de los problemas sociales, queda clara ante la pregunta sobre la influencia de las creencias religiosas en sus actitudes.

### Influencia de las creencias religiosas

<b>Influencia de las creencias religiosas sobre:</b>	<b>Sí %</b>	<b>No %</b>
Actitudes sobre sexualidad	21	79
Preferencias hacia un partido	8	92
Actitudes hacia el trabajo	25	75
Actitudes respecto a problemas sociales	25	75

Estas respuestas muestran el acotamiento que hacen hoy los jóvenes de sus creencias religiosas, así como su clara distinción con respecto a otros ámbitos de la vida. Un rasgo de laicidad se expresa al pronunciar que las creencias religiosas no tienen influencia en las preferencias partidistas, para un 92% de los informantes.

La familia es una institución muy valorada entre los más de 50,000 jóvenes entrevistados, entre otras razones porque en ella sí encuentran solidaridad y apoyo. 59.1% vive con sus padres y, contrariamente a lo que dice el sentido común, dedican en promedio más horas diarias a estar con la familia, que a estar con el novio o novia o los amigos.

<b>Le dedica tiempo a:</b>	<b>Horas promedio por día</b>
La familia	4.8
El novio o la novia	3
Los amigos	2.2
Ver TV	2.4
Oír música	2.5
Video-juegos	1.9
Estudiar	2

La religión no es un tema con prioridad en las conversaciones familiares, tan solo una quinta parte de los jóvenes dicen hablar de religión con su madre y solamente un 10% con el padre. De sexo y la política se habla menos.

### Los temas que los jóvenes platican mucho

	<b>Estudios</b> %	<b>Sentimientos</b> %	<b>Trabajo</b> %	<b>Religión</b> %	<b>Sexo</b> %	<b>Política</b> %
Con su madre	34	27	23	21	13	6
Con su padre	16.7	9.30	16	10	4.9	5.2

Si bien la idea de pecado es ampliamente extendida en nuestra cultura, es un hecho que hoy la iglesia ha dejado de ser una fuente de información sobre la vida sexual. Tan sólo el 1% de jóvenes la señala como fuente importante, en tanto que la Escuela se ha convertido en el principal agente de información sobre sexualidad, los padres de familia ocupan el segundo lugar y, contrariamente a lo que dice el sentido común, solamente el 10 por ciento recibe de los amigos este tipo de información. Llama la atención que una quinta parte de adolescente y jóvenes no reciben de nadie información importante, y por el contrario han encontrado en sí mismos la información, no sabemos si se están refiriendo a experiencias de ensayo y error, pero es un hecho que no están encontrando la información que buscan ni en la escuela ni en la casa ni en la iglesia.

**De quién han recibido los y las jóvenes  
la más importante información sobre la sexualidad**

La escuela	35%
Mis padres	25%
Por mí mismo	20%
Mis amigos	10%
Los medios de comunicación	6%
Otro	3%
La iglesia	1%

En el México actual más de la mitad los jóvenes desacatan la condena del sexo antes del matrimonio, y prefieren iniciarse con el novio(a), o con un amigo o amiga. Y, como en otros países que ofrecen menos oportunidades escolares y laborales, el inicio de las prácticas genitales está más relacionado con la vida conyugal.

**México: Tuvieron su primera relación sexual**

Han tenido relaciones sexuales	89.9%
Entre los 15 y 19 años	68%
Con el esposo (a)	40%
Con el novio (a)	36%
Con amigo (a)	17%

Pero el desacato a las regulaciones religiosas no ha ido acompañado de promiscuidad sexual. Contrariamente a lo que suele afirmarse, la mayoría de los y las jóvenes en el año 2000 señalan tener un solo compañero sexual al año.

### Número de compañeros sexuales que han tenido durante el último año

Uno	83%
De dos a tres	12%
Cuatro y más	4%

Los que más valoran las nuevas generaciones en el noviazgo habla de una mayor equidad y responsabilidad. Hoy se busca en el noviazgo alguien a quien amar y compartir sentimientos, y también compañía.

### Que buscan los jóvenes en el noviazgo

Alguien a quien amar y compartir sentimientos	60%
Compañía para salir y divertirse	26%
Una manera de tratar a alguien antes de casarte	12%

El embarazo adolescente ha venido descendiendo debido a las mayores oportunidades para las mujeres, a la educación sexual y los servicios de salud reproductiva. En 1974 una de cada ocho mujeres mexicanas de 15 a 19 años tenían al menos un hijo, en el año 2000, una de cada catorce de las jóvenes de este grupo de edad es madre.

### Descenso de madres adolescentes menores de 20 años<sup>10</sup>

1974	1992	2000
1/cada 8 jóvenes	1/cada 12 jóvenes	1/cada 14 jóvenes

En los últimos años se ha logrado que más de la mitad de los jóvenes que tienen relaciones sexuales utilicen anticonceptivos. Hoy prefieran recurrir al condón y a la información que escuchan en la escuela y en los medios de comunicación para controlar su fecundidad y para prevenirse de enfermedades de transmisión sexual.

El uso del condón o preservativo ha comenzado a generalizarse entre los y las jóvenes que han escuchado de la existencia de este dispositivo desde que nacieron a través de las campañas de televisión contra el SIDA<sup>11</sup>, las campañas de planificación familiar y la información de la escuela.

### Tipo de anticonceptivos que usan los y las jóvenes

Usan	Condón	DIU	Píldora	Ritmo	Inyec- tables	Retiro	Óvulos	Anticoncepción de emergencia
SI 52%	56%	21%	16%	9%	8%	5%	2%	1%

El alto uso del condón y de las píldoras es realmente inédito en México, en comparación con estudios anteriores, hay en las nuevas generaciones una visión mucho más preventiva y responsable de la sexualidad. Este cambio se acompañó de la reducción de las prácticas del ritmo, el retiro y el aborto, que eran los principales métodos de los jóvenes a fin de la década de los ochenta, y que hoy se reducen a 5, 9 y 10 por ciento respectivamente<sup>12</sup>.

No sabemos en qué medida una vida sexual más informada y preventiva contribuye a mejorar las experiencias sexuales, pero en términos del valor del placer, algo debe significar que el 92 por ciento de jóvenes del país valoran su primera experiencia sexual como agradable o muy agradable.

<sup>10</sup> CONAPO, *La Población de México en el nuevo siglo*, México, 2001.

<sup>11</sup> CONASIDA, *Evaluación de la Campaña de VIH/SIDA 1992-1993*, México, 1998.

<sup>12</sup> CONAPO, (1988) *Encuesta Nacional sobre sexualidad y familia en jóvenes de educación media superior*, México. Rodríguez B, (1996) "Sexualidad juvenil", en, *Jóvenes: una evaluación del conocimiento*, Centro de Estudios sobre la Juventud Tomo II, pags: 91-149.

## Valoración de su experiencia en la primera relación sexual

Muy agradable	32%
Agradable	60%
Desagradable	6%
Muy desagradable	2%

### Los retos actuales

Los progresos en el ejercicio de los derechos sexuales que ha ido propiciando una sociedad secularizada entre los jóvenes, han sido muy lentos y hoy se encuentran amenazados por lo que se ha denominado La Nueva Derecha, esa alianza entre políticos, empresarios y jefes de las iglesias. La espesa fuerza y amplia fragilidad en que se han aferrado los poderes de nuestra sociedad ponen en riesgo las libertades de la juventud. De estos jóvenes que ya toman decisiones reflexivas sobre los usos del cuerpo, la fecundidad, los ciclos de vida y la salud, y que disfrutan de una diversidad de prácticas sexuales tomando una distancia frente a las regulaciones religiosas y seculares, y subordinándolas a necesidades cada vez más pragmáticas.

La secularización del sexo no puede revertirse con facilidad, pero eso no significa que no puedan surgir mayores dificultades para poder ejercer los derechos sexuales y reproductivos. Me refiero principalmente a tres nuevas tensiones:

- El interés por incorporar la educación religiosa en las escuelas públicas,
- La promoción de Campañas de Abstinencia sexual entre los adolescentes, y
- La Censura de los mensajes en los medios de comunicación.

Los jefes de la Iglesia Católica y algunos líderes de movimientos conservadores, tales como la Unión Nacional de Padres de Familia, (que surgió desde 1917 contra el artículo 3º constitucional, el cual protege el derecho a una educación laica)

expresan públicamente su interés por reincorporar en las escuelas públicas la enseñanza de la religión católica, argumentando la “pérdida de valores” entre las nuevas generaciones, la “fragilidad de la familia” ante la falta de una formación religiosa y hasta el fin de la identidad nacional. Aducen que como la mayoría de los padres de familia del país son católicos, todos querrían una formación religiosa para sus hijos en las escuelas. De otorgarse a la iglesia católica el dominio de las conciencias de los menores y jóvenes a través de la escuela pública, se castigarían las diversas opciones de comportamiento sexual a las que recurren los jóvenes, y no solamente al 13% que se identifica con otras religiones, sino al 87% de católicos que toma decisiones independientes frente a la moral religiosa.

En cuanto a las campañas de Abstinencia sexual hasta el matrimonio se refieren a un enfoque que se ha difundido en los Estados Unidos desde los tiempos del Presidente Reagan, en que se promovía “Decir no” (“Say NO”) al sexo entre los jóvenes o bien, el volver a la castidad entre quienes ya se habían iniciado. Con este enfoque educativo se niega información sobre los métodos anticonceptivos y el condón y se descalifican tales dispositivos como medidas efectivas para prevenir embarazos no deseados o VIH/SIDA. En México se ha comenzado a impulsar este enfoque desde 1999 en que se incluyó la abstinencia sexual como principal medida preventiva en el libro de 6º grado de primaria. Recientemente el DIF Nacional, institución que coordina programas sociales en todas las entidades del país, anunció en voz de la propia hija del presidente Fox, una campaña de Abstinencia sexual entre los adolescentes. El intento se detuvo, entre otras cosas por la movilización de redes civiles que trabajan en defensa del ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos<sup>13</sup>. Pero si llegara a extenderse ese enfoque en el sector educativo y en los medios de comunicación de México, estaremos en la situación de fracaso que ya se ha documentado entre las juventudes del vecino país del

---

<sup>13</sup> La red Democracia y Sexualidad envió desplegado y carta pública a la Directora del DIF, ante lo cual se recibió carta de respuesta y notificación a la Secretaría de Salud para detener la campaña.

norte. Después de 20 años de programas de educación sexual que promueven la abstinencia sexual hasta el matrimonio, se encontró que entre quienes han participado en los cursos inician la vida sexual antes del matrimonio y a la misma edad promedio de quienes participaron en cursos integrales de educación sexual (según los datos más recientes, en el vecino país del norte solamente 7 por ciento de hombres y 20 por ciento de mujeres llegan vírgenes al matrimonio). Se trata de esos jóvenes que no recurren al condón ni a los anticonceptivos porque dudan de su eficacia, son zonas que en términos epidemiológicos se definen como territorios de mayor riesgo para adquirir el VIH/SIDA o de vivir embarazos no deseados<sup>14</sup>. Lo que los programas de abstinencia sexual logran además de extender la ignorancia es, en pocas palabras, poner en riesgo las libertades sexuales y reproductivas de los jóvenes, y aumentar el número de embarazos no deseados, así como de infecciones de transmisión sexual.

Finalmente hay que hablar del crecimiento de la censura a los medios, que se han dirigido hacia programas de televisión, de cine y musicales, como la Campaña “En favor de lo mejor”. En ella participan asociaciones de padres de familia, empresarios y estudiantes de universidades católicas, líderes eclesiales que lejos de comprometer a los patrocinadores para difundir información preventiva, orientación y debates sobre la sexualidad, lo que logran es cerrar el derecho a la información.

El lenguaje de los jóvenes de hoy es directo y muy crítico hacia la censura. Hace un par de meses en una rueda de prensa de Promoción de Derechos Sexuales, una de las jóvenes actrices de la película mexicana “Perfume de violetas”, en que se aborda la violencia sexual, expresó que ella no está por la pena de muerte para los violadores, pero sí considera que es la Sociedad Mexicana quien merece la pena de

---

<sup>14</sup> Advocates for Youth/ Sexuality Information and Education Council of the United States (SIECUS), Toward a Sexually Healthy America, New York, N.Y. 2001.

muerte. Así mismo, uno de los jóvenes protagonistas de la controvertida película mexicana “Y tu mamá también” afirmaba que la película no debía censurarse a los adolescentes, pero sí prohibirse a algunos adultos que no están preparados para ver ese tipo de escenas eróticas.

En fin, como no había ocurrido en los últimos ciento cincuenta años, hoy hay una presencia pública de los jerarcas eclesiales en la arena de la política sexual y una contra-revolución silenciosa que está avanzando sutilmente y recuperando espacios en las escuelas, en los programas de asistencia social, en hospitales y centros de salud, en la televisión y en las salas de cine.

Los intentos por desecularizar el sexo son auténticos retos que confirman la fragilidad de los derechos humanos como instrumentos de una democracia tan incipiente, y la falta de normas más precisas para regular la laicidad en las instituciones modernas.